

EL JARDIN BOTANICO Y LA CONSERVACION DE LA NATURALEZA

El Jardín Botánico tiene cuatro funciones íntimamente relacionadas; educación, investigación, conservación y recreativa o de esparcimiento.

De éstas, la función educativa es en la mayoría de los jardines, una función pasiva; colecciones de plantas con guías detalladas, folletos y etiquetas dando información acerca de ciertas especies interesantes. Esta, se halla, en general, estrechamente ligada con el aspecto de amenidad del jardín por la exposición de plantas de interés científico, económico o en conservación de manera estética y agradable para proporcionar un atractivo medio ambiente con tranquilidad y belleza, compensando de alguna manera la tensión y desarmonía de la vida moderna.

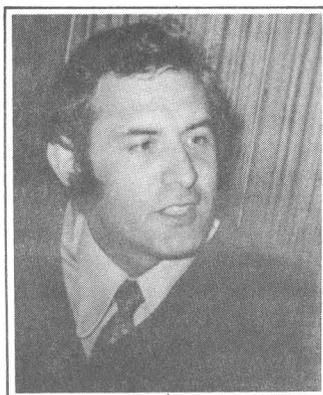
En la mayoría de los modernos jardines botánicos merecedores de este nombre, la investigación científica se efectúa sobre las colecciones de plantas del Jardín y esta investigación crea una mayor contribución a nuestro conocimiento del reino vegetal y de los recursos naturales del mundo.

La tarea más reciente llevada a cabo por los jardines botánicos es la de conservación. Ha sido en estos últimos 10 años que hemos tomado "conciencia-ecológica" y hemos comprendido que la conservación de las plantas es una necesidad urgente y sólo ahora estamos empezando a identificar los problemas, proceso mucho más fácil que encontrar soluciones.

La disminución a escala mundial de espacio aprovechable para las plantas es un aspecto importante de lo que está sucediendo en nuestro medio natural. Y la influencia modificadora del hombre en la vegetación y el medio ambiente en general, tanto si es intencional o no, es muy significativa. El hombre tiene una enorme capacidad para modificar el paisaje y el natural y antiguo equilibrio que ha tardado millones de años en evolucionar y

llegar a su estado actual. Al mismo tiempo, la utilización que hace de las plantas está cambiando constantemente.

Muchas de nuestras necesidades son satisfechas por unas pocas e importantes especies de plantas agrícolas que hemos conseguido mediante un cambio dirigido en un sentido evolutivo artificial, mientras que al mismo tiempo alteramos sus bases genéticas por desear uniformidad



**David
Bramwell**

en las cosechas. Tales plantas agrícolas, como el maíz, patatas, avena, etc., no pueden sobrevivir por mucho tiempo en competencia con las plantas silvestres y tienen que estar intensamente cuidadas para que se mantenga su productividad. Esas necesidades que obtenemos por estos medios, los conseguimos a base de mermar los recursos silvestres de bosques, prados, etc...

Es muy preocupante que para satisfacer nuestras necesidades estemos causando a gran escala una extinción de comunidades enteras como también de miles de especies individuales. El reino vegetal es un recurso limitado y no un recurso perpetuo de abastecimiento.

Que muchas miles de especies de plantas en todo el mundo serán

extinguidas o desaparecerán debido a las actividades del hombre, es un hecho inevitable que todos los conservacionistas, científicos y ciudadanos tienen que aceptar pero, ¿tendrá esto algún efecto en la mayoría de las gentes en las Islas Canarias, China, Gran Bretaña, Sudamérica? Nosotros sólo podemos decir que para nuestra generación quizás no, pero también debemos mirar hacia las necesidades de futuras generaciones.

Unas especies actualmente amenazadas, quizás entre la virtualmente desconocida flora de las regiones tropicales de Sudamérica o el Sudeste Asiático, podría ser una nueva y mayor fuente de caucho, azúcar o algún producto medicinal, acerca del cual no sabemos nada por ahora. Como mucha gente, en los años 40 no habrían creído que el hombre llegaría realmente a pisar la luna y menos aún que sería posible verlos vivos en la televisión dentro de sus propias casas.

Recientemente, una planta tropical, "Diosco Iopyllum", ha producido potencialmente, una importante sustancia nueva varias veces más dulce que el azúcar con pocas consecuencias dañinas marginales.

Durante muchos años, los biólogos han tratado de encontrar sin éxito, el progenitor de una de los dos grupos cultivados más importantes de "Avena". En la Isla de Fuerteventura una nueva especie de "Avena canariensis", fue recientemente descubierta con muchas de las características que se presentan en tales avenas progenitoras. Esta especie, que puede ser muy apreciable por la resistencia a las enfermedades, está siendo ahora estudiada en Centros de Canadá e Israel.

Con antecedentes como este, es natural que organizaciones internacionales tales como las Naciones Unidas, FAO y IUCN, estén profundamente interesadas en la conservación de dichos recursos.

Las Recomendaciones 39-45

de la Declaración sobre el Medio Ambiente Humano, que resultó de la conferencia de Estocolmo en 1.972, especifican una investigación y un programa de rescate para todos los seres vivos amenazados.

El programa para las plantas es muy ambicioso, con las siguientes pautas a seguir:

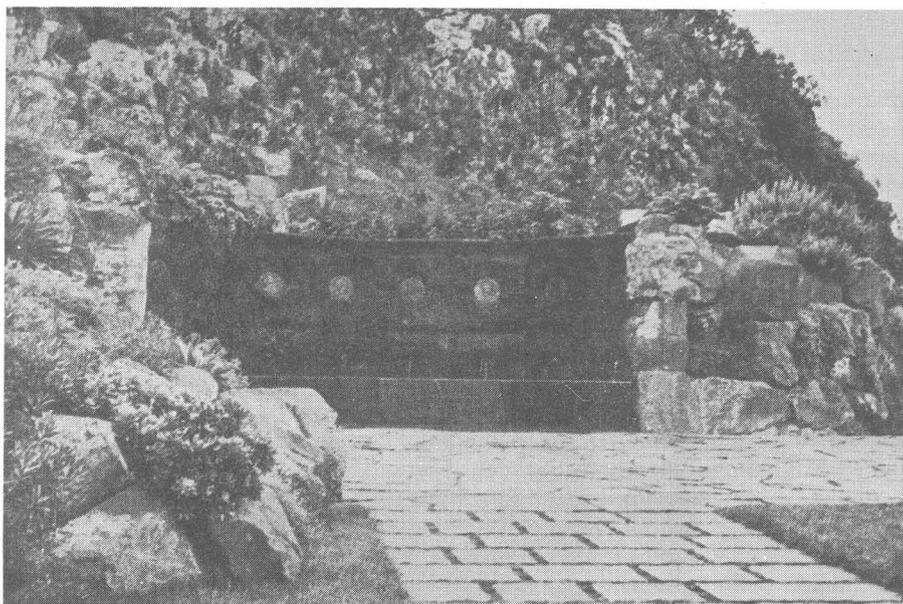
1.- La investigación de los recursos genéricos de las plantas en todo el mundo.

2.- Preparación de inventarios de recursos en el campo y aquellos mantenidos bajo el cuidado humano en colecciones vivas.

3.- Conservación de los recursos de plantas para la designación de reservas y el establecimiento de apropiados sistemas de dirección o control.

4.- Conservación prolongada de los recursos de plantas en las colecciones vivas y bancos de semillas.

El jardín botánico moderno con su personal científico especializado y expertos horticultores, puede desempeñar un papel importante en la realización de estos proyectos. Naturalmente nuestro papel principal deberá ser el mantenimiento de colecciones vivas, propagación de plantas amenazadas, su prolongada culti-



Monumento a los botánicos en el Jardín Canario.

vación y lo más importante, el estudio de su ecología y biología para ayudar a asegurar la supervivencia en el campo o en reservas.

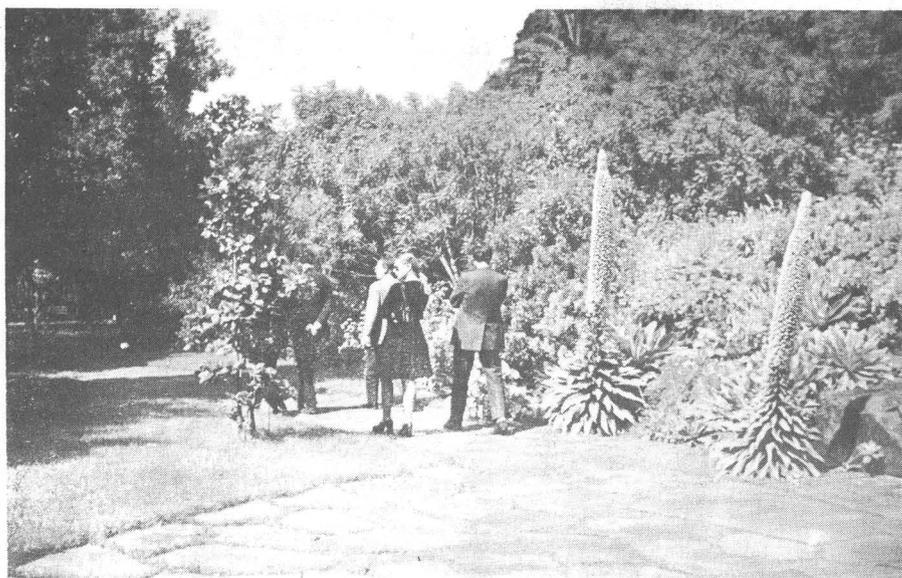
Recientemente, en los últimos 2 ó 3 años, ha sido internacionalmente reconocido, que los jardines botánicos pueden jugar un creciente e importante papel en la conservación, especializándose en su propia flora local o regional.

En efecto, un congreso internacional celebrado este año, propuso un "nuevo concepto" en los jardines botánicos recomendado que los nuevos jardines deberían ser establecidos en áreas con flora en peligro para concentrarse únicamente en el cultivo, conservación y en el desarrollo de propósitos educativos sobre la flora local.

El peligro de la flora local canaria y la necesidad de establecer el verdadero jardín, fue concebido por D. Enrique Sventenius y el Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria hace más de 20 años. Esta visión futurista es ahora realidad. Tenemos en la isla de Gran Canaria un "nuevo concepto" acerca de los jardines botánicos: el Jardín Canario. Este jardín establecido hace más de 20 años y aventajando al resto del mundo, es capaz de jugar un mayor papel en la conservación de la inmensamente importante flora insular.

Investigaciones históricas, estudios de fósiles y distribución de plantas, nos muestran que un gran número de plantas canarias son restos de anteriores floras de la antigua área Mediterránea. Algunas de estas plantas pueden aún ser supervivientes del período cretáceo al final de la edad del Dinosaurio. ¿Si un simple grupo de dinosaurios hubiera sobrevivido tanto quién no trataría ahora de conservarlos?

Los problemas con los que se enfrentan los conservacionistas en las islas Canarias, son muchos y diversos. Estamos hasta ahora lamentablemente ignorantes sobre factores biológicos tales como sistemas reproductivos, mecanismos de polinización y vectores, fertilidad de las semillas y germinación, que regulan el tamaño y distribución de poblaciones naturales de plantas raras. Una planta se vuelve generalmente rara o amenazada cuando uno o más de estos factores se torna desequilibrado y la infor-



Aspecto del Jardín Canario del Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria.

mación necesaria sobre esto puede obtenerse sólo por grupos de especialistas capacitados haciendo investigaciones activas.

La conservación orientada hacia la investigación de plantas, ambas en el campo o en cultivación es, por lo tanto una importante función de nuestro Jardín Botánico, y al que le damos una considerable prioridad.

En el Jardín Canario, tenemos actualmente una larga colección en conservación de plantas raras canarias, incluyendo algunas que están extinguidas en su medio ambiente natural o se acercan rápidamente a tal estado. "Lotus berthelotii" (Pico de Paloma) una atractiva especie de flores rojas de Tenerife, que no ha sido vista en el campo en muchos años y que probablemente no existe allí ahora, crece satisfactoriamente en el Jardín. "Sideritis discolor", se encuentra actualmente sólo en el antiguo bosque de Laurel en los Tilos de Moya. En este lugar hay probablemente menos de 10 plantas, pero en el Jardín Canario hemos conseguido establecer un largo grupo de plantas y esperamos un día poder incrementar el volumen de la población y propagarlo. Otras numerosas plantas amenazadas tales como "Euphorbia handiensis" (Cardón de Jandía), "Arbustus canariensis" (Madroño Canario), "Tanacetum ptarmadiflorum" y "Helianthemum bystropigophyllum", son ahora importantes aspectos de las colecciones del jardín.

Hay muchos lugares en la isla donde las plantas están en peligro inmediato, debido al desarrollo urbanístico. En esas áreas podemos efectuar un importante servicio para la conservación preparando una activa "operación de rescate" trasplantándolas, cortando esquejes o colectando semillas. La participación activa es necesaria y cualquiera que esté interesado en la conservación puede salvar algo de nuestra herencia natural, ayudando al Jardín en todos sus proyectos de protección de las plantas canarias.



Un símbolo para el AHORRO

Desde la constitución del Día Universal del Ahorro hasta la actual celebración el concepto que engloba esta "virtud" ha variado con los tiempos. Precisamente por no tratarse de un ente inanimado, muerto, sino todo lo contrario: lleno de vitalidad y empuje. De la mano de los avatares económicos y sociales que han sacudido a la Humanidad en los últimos años, el ahorro ha ido engrosando las acepciones que los diccionarios ideológicos le atribuyen.

Símbolos tradicionales

¿Quién no ha oído en su infancia el cuento de la cigarra y la hormiga? Esta última se nos presentaba como el modelo de la previsión, del "conservar en tiempos de abundancia para la llegada de la escasez." La hormiguita laboriosa y tenaz pasaba así, con derecho propio, a simbolizar una actitud que es fácilmente aplicable a la vida diaria de las personas.

Otra figura del reino animal, la ardilla, también traspasó las fronteras de las naciones y su imagen, tanto real como idealizada, pasó a ocupar un puesto privilegiado en los anagramas de diversas Cajas de Ahorros, especialmente francesas y alemanas. Todo ello, como fruto de su diario almacenar en previsión del duro invierno que le impedirá procurarse el cotidiano sustento.

Y qué decir de la clásica hucha de barro, higiénico sustituto del "calcetín", el "colchón" o la "baldosa". De pequeño, siempre oí repetidas veces a mi abuelo narrar una historia en la que el protagonista guardaba diariamente cinco céntimos en la "alcancía" logrando poseer, al paso de los años, una cuantiosa fortuna. Imaginaba

el momento, triste y alegre a la par, en el que el imaginario personaje, martillo en riestre, arremetía contra el frágil objeto de barro que dejaba manar de sus heridas cientos de monedas de cinco céntimos.

Una reflexión

Al examinar los ejemplos expuestos, simple muestra de la variada literatura oral e impresa sobre el tema, me ha llamado de siempre la atención el hecho de que el ahorro es algo que está fuera de nosotros, un objeto sobre el que se puede ejercitar la libertad de tomarlo o dejarlo, un adjetivo que sólo calificaría o determinaría la substantividad de nuestra vida.

Y como refrendo de la reflexión podía observar cómo, según los avatares de la economía, tanto nacional como internacional, se nos estimulaba a practicar el ahorro en su sentido más estricto, o se nos incitaba a ejercerlo en una acepción más amplia como la inversión, el consumo diferido, etc.

Un símbolo vital

Recientemente tuve la oportunidad de visitar Lanzarote. El impacto que me produjo fue muy concreto y directo. De una parte, su desgarrada belleza, la concreción de lo abstracto, sus seleníticos paisajes. Justo, en lo que no me voy a detener ya que plumas más autorizadas y objetivos más profesionales se han encargado de desarrollar y plasmar esta hermosura.

Lo que más llamó mi atención es el hombre lanzaroteño. Hombre en su sentido más amplio; el ser humano y sus circunstancias. Y encontré la imagen, el símbolo real del ahorro hecho vida, humanizado, latiendo al compás del corazón y formando parte consustancial de la sangre que circula por las